

“No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta”.
Romanos 12: 2

¿Por qué tantas RELIGIONES?

¿Por qué existen tantas religiones? ¿Cómo podemos encontrar la religión verdadera? ¿Será que alguien ya intentó buscarla en las páginas amarillas? Recurrimos a esta lista para muchas cosas, pero con seguridad no encontraremos en ella la respuesta para esta pregunta. Nuestro objetivo es la verdad, sin embargo, ella no está a la venta. En ciertas páginas amarillas, podremos encontrar columnas y columnas de iglesias, ¿pero cómo elegir de manera sabia entre tantas opciones?

¿Tendría usted el valor de cerrar los ojos y mover su dedo por la lista y elegir la iglesia en que su dedo se detuvo? Seguramente quedaría confuso, porque la cuestión va mucho más allá de las páginas amarillas. Estamos viviendo en una época de cambios radicales. Las iglesias, en su tentativa de mostrar interés por el pueblo, se involucran con acciones sociales, política, guerra y pobreza. Mientras que el evangelio de Cristo, queda de lado.

En los últimos tiempos estamos presenciando un deterioro de los valores morales. Cercados por las dudas, muchos piensan que lo mejor es ignorar a las iglesias por considerarlas innecesarias. ¿Y qué podemos decir en cuanto a los caminos diferentes, innovadores, será que son guías seguros en la búsqueda de la verdad? Por causa de todo esto, muchas ovejas descarriadas, como lo dice el evangelio, están volviendo al rebaño. Muchas personas todavía permanecen indecisas, y usted puede ser una de ellas.

Si su deseo es exclusivamente encontrar la verdad sin subterfugios, no buscará una iglesia por la altura de sus torres o por la elegancia de sus adeptos. Existen millones de personas que se proclaman cristianas. Creen en el cristianismo, se oponen al hinduismo, budismo, islamismo o judaísmo. Pero más allá del vago rótulo de cristianos, no existen más semejanzas. Cristianos e iglesias cristianas parecen estar a la búsqueda de todo tipo de variedades. ¿Usted está buscando una organización grande, con millones de adeptos, o un grupo pequeño y discreto? ¿Una iglesia antigua o una iglesia nueva? Algunos se deciden por una iglesia, sólo porque está ahí, en la esquina. Otros consideran que es más importante el grado de amistad. Otro grupo es atraído por la música de modernos instrumentos, o por el canto de un coro. Muchos buscan un pastor simpático y carismático, pero son pocos los que le dan una atención especial a la verdad.

La verdad es el factor más importante. Dios la coloca frente a nosotros. Veamos lo que nos dice: “¡A la ley y al testimonio! Si ellos no hablan de acuerdo con esta palabra, es que no les ha amanecido”. (Isaías 8: 20). Sin la luz que brinda la Palabra de

Dios, no llegaremos al pleno conocimiento de la verdad. La Biblia da una respuesta, muy clara y comprensible: “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol y con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, gritaba con dolores de parto y sufría angustia por dar a luz”. (Apocalipsis 12: 1 y 2).

Mujer, en profecía Bíblica, significa iglesia. Dios usa, con frecuencia, el símbolo de una mujer pura para representar a la iglesia verdadera y una prostituta para representar la iglesia falsa. Teniendo esto en mente, entenderemos la profecía. Cuando algunas personas leen el libro de Apocalipsis, dicen: “¡Qué cosa horrible! ¡El capítulo 17 habla de una prostituta!”

Es importante, que usted comprenda el lenguaje Bíblico y sepa que el profeta no se está refiriendo a la impureza física. En realidad “...la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata”. (Apocalipsis 17: 4), representa una iglesia falsa, infiel al Señor. No olvidemos que el Nuevo Testamento también habla de una iglesia vestida de novia, que es la esposa de Jesús. El carácter de la mujer, en el Apocalipsis, simboliza tanto a la iglesia verdadera como a la iglesia falsa.

En Apocalipsis 12: 3 y 4, Juan describe: “Y apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas. Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto le hubiera dado a luz”.

El dragón, incuestionablemente es Satanás, el ángel caído que llevó consigo en su rebelión, a la tercera parte de los ángeles. El dragón estaba delante de la mujer para devorar al hijo en cuanto naciese. Recordemos que, Satanás mediante el gobernador romano Herodes, buscó destruir a Cristo, decretando que todos los niños de sexo masculino de Belén, fuesen muertos. Pero no tuvo éxito. “Ella dio a luz un hijo varón que ha de guiar todas las naciones con cetro de hierro. Y su hijo fue arrebatado ante Dios y su trono”. (Apocalipsis 12: 5). Jesús está a salvo, al lado del Padre. Pero Satanás no desistió. Después de fracasar en la tentativa de destruir a Jesús, concentró su atención en la iglesia y se empeñó en destruir al pueblo de Dios. Esto es lo que vemos con claridad, en las Escrituras y en la Historia.

En el versículo 6, está escrito que “...la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Dios había preparado, para ser alimentada allí durante 1.260 días”. La iglesia, atacada por Satanás, pasó por momentos terribles. El período de persecución duró 1.260 días proféticos, cada día simboliza un año literal, es decir, 1.260 años. “Huyó al desierto”, es un lenguaje figurado para describir la necesidad de seguridad que la iglesia pura, los fieles, tenían de protección de las incansables persecuciones que comenzaron con la muerte de los apóstoles y fue aumentando en el dominio de Justiniano I, en el año 527 de nuestra era.

Justiniano, persiguió a la verdadera iglesia, la iglesia primitiva, negándoles toda protección a aquellos que llamaban de disidentes. Los cristianos fueron perseguidos, por el único crimen de permanecer leales a la Palabra de Dios. Esta persecución alcanzó una incontrollable furia en el año 538. Si a partir del año 538 contamos 1.260, llegamos al 1798. Durante casi 13 siglos en el desierto, Dios impidió que su iglesia fuese

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

extinguida. Ahora, observe lo que dice el versículo 14; “Pero le fueron dadas a la mujer dos alas de gran águila, para volar de la presencia de la serpiente, al desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo”. (1.260 años).

“Pero la tierra ayudó a la mujer”, (versículo 16) En las montañas, en los lugares más alejados, la iglesia encontró protección contra los ataques de Satanás y así sobrevivió. Seguidamente la vemos victoriosa, y así será hasta el fin del tiempo. Al llegar al versículo 17 del capítulo 12, vemos que “el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”.

Recordemos lo que hemos aprendido hasta ahora. Juan, el escritor del Apocalipsis, ve una mujer pura que representa a la iglesia verdadera de Jesucristo, en pie, en el cielo. Estaba encinta, en el tiempo de dar a luz, y una corona de 12 estrellas adornaba su cabeza. A la iglesia, se la ve, coronada de la gloria de los 12 apóstoles, se encontraba sobre cierto tipo de luna, algo que no tiene luz propia, pero que refleja luz. La luna simbolizaba el mensaje del Antiguo Testamento que, después del sacrificio de Cristo, fue ampliado por el evangelio que dio inicio a la era cristiana.

La mujer vestida con el fulgor del sol, es decir, con el brillo del evangelio, se proyectó hacia el futuro, su Hijo fue perseguido por el dragón, pero permanece a salvo en el Cielo. La iglesia se convirtió en el objetivo de la persecución que duró 1.260 años. Pero a pesar de toda esa furia destructiva, hoy está viva y consolidada en la fe de Jesús y en los mandamientos de Dios.

Durante nuestro estudio, cuando usemos la palabra iglesia, no nos referiremos a una denominación religiosa. En el Nuevo Testamento, el término iglesia significa la sociedad religiosa fundada por Jesucristo. Sus adeptos son por lo tanto, los elegidos de Dios, fieles a Él en cualquier tiempo y lugar. Es muy confortante saber esto, ¿no es así?

La predicación se cumplió perfectamente. Una terrible avalancha de persecuciones fue desencadenada contra los seguidores de Cristo, comenzando con Nerón, alrededor de la época del martirio de Pablo. Los cristianos fueron falsamente acusados de los más terribles crímenes, inclusive de calamidades naturales y terremotos. Muchos de ellos fueron entregados a las fieras o quemados en las hogueras, e incluso algunos fueron crucificados.

Sin embargo, no fue sólo eso. La persecución continuó, pero los cristianos permanecieron firmes. Los que dieron la vida a la causa de Cristo fueron sustituidos por otros igualmente leales. Satanás vio que no podría destruir la iglesia por medio de la violencia, entonces resolvió utilizar otro método: actuar en silencio y trabajar desde adentro. Como lobo vestido de oveja, su táctica colocó a la iglesia en un gran peligro. La concesión fue un arma más eficiente que la muerte.

La iglesia apóstata, representada por la prostituta, con la pretensión de ser popular, cortejó al mundo. Paganos, en gran número, trajeron sus ídolos y supersticiones y ceremonias corrompiendo la doctrina. Ahora no podía ser representada por la mujer pura de Apocalipsis 12. El pequeño núcleo de cristianos que se mantuvo firme, siguiendo las enseñanzas de Cristo y los apóstoles, jamás podrían aceptar la

herejía y la corrupción. Sólo restaba una opción para ellos: huir al desierto y esconderse allí como estaba predicho.

Durante toda la Edad Media, por casi 13 siglos, la iglesia tuvo que permanecer como un pequeño núcleo de fieles escondidos. Solamente Dios sabe cuántos fueron martirizados en aquellos años terribles. La persecución, ahora no era externa, porque eran los pseudo-cristianos quienes perseguían a los fieles cristianos. Fueron practicadas las mayores atrocidades en nombre de la religión. Parece que no existe algo tan terrible como el terror practicado en nombre de Dios. Pero a través de toda la Edad Media, la luz de la fe y de la esperanza jamás se apagó.

Las amenazas, los riesgos y la propia muerte no fueron suficientes para apagar la llama viva de la verdad conforme a la experiencia vivida por los valdenses en 1655. Ellos estaban reunidos en la “Chiesa della Tana”, la iglesia de las cavernas o catacumbas, donde por muchos años cantaron, oraron y compartieron su valiente testimonio. Un día, sin embargo, 250 de ellos fueron sorprendidos en una caverna. Los soldados hicieron una hoguera en la única entrada existente. Mientras el oxígeno era consumido, ellos cantaban loores a Dios, hasta que no tuvieron más aliento, hasta el momento de su muerte. John Milton, el poeta ciego, autor del célebre poema “Paraíso Perdido”, impresionado por el martirio sufrido por estos héroes, escribió: “Venga, oh Señor, tus santos sacrificados, cuyos huesos yacen esparcidos por la fría montaña alpina, aquellos que mantuvieron tu verdad pura, cuando nuestros padres adoraban pilares y piedras”.

Mientras tanto la antorcha de la verdad nunca fue totalmente extinguida, y en 1798 cuando el líder máximo de la iglesia apóstata fue tomado prisionero, llegó el fin de los 1.260 años. En la mayor parte de Europa, la persecución había cesado 25 años antes. Jesús había dicho que si aquellos días no fuesen abreviados, ninguna carne se salvaría. El Movimiento de la Reforma había cumplido su papel. Los traductores de la Biblia habían concluido su trabajo. Las impresoras estaban publicando las Escrituras para ser distribuidas por el mundo y así estar a disposición de todos.

La iglesia primitiva, la mujer pura de la cual leemos en Apocalipsis 12, nace al inicio de la era cristiana y representa la fe inquebrantable de Jesucristo. Con toda su pureza, prosigue a través de los siglos. Es como si hubiese entrado en un túnel buscando esconderse. Estuvo resguardada durante un período de 1.260 años, tal como preveía el Apocalipsis y salió de ese túnel en el 1798, con las cicatrices y las marcas de su largo sufrimiento, siendo guardiana de la verdad, y todavía con el resplandor de la pureza de la fe recibida de Jesús y de los apóstoles.

¿Ya imaginó cuál sería la confusión si de aquel túnel, no hubiese salido una única y verdadera iglesia, sino centenares de ramificaciones de la fe cristiana, con diferentes denominaciones, credos y doctrinas, y en su mayoría una en oposición de la otra? Alguien puede pensar que alguna cosa sucedió en el túnel del desierto. Pero las verdades de Dios, fielmente obedecidas, así como fueron al desierto también volvieron, a pesar de toda la persecución. No existen dudas de que la iglesia verdadera sobrevivió en su larga permanencia en el desierto. ¿Pero cómo podemos saber cuál es la verdadera iglesia hoy, en medio de tantas denominaciones?

¿Cómo podemos distinguir la verdadera de la falsa? Debemos evaluar a la iglesia como lo hace Dios, él mide a la iglesia por su reacción para con la verdad, al igual que lo hace con nosotros. Nadie puede decir que su denominación religiosa es la única que se salvará al final de los tiempos, porque Dios salva personas, individuos y no denominaciones. Por lo tanto, evalúe su iglesia, lo que enseña, con respecto a la verdad Bíblica.

Volviendo a Apocalipsis 12: 17, percibimos que Satanás se enfureció con la iglesia y fue a hacer guerra con el resto de su descendencia, en los últimos días, a los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús. Como se puede observar, Satanás declaró la guerra contra el resto de la iglesia, y no contra la iglesia primitiva, o de la Edad Media, sino con la iglesia de todos los tiempos.

¿Cómo la iglesia mantendrá la verdad al final de los tiempos? Guardando los mandamientos de Dios, incluyendo el sábado, y manteniendo el testimonio de la fe de Jesús. No podemos olvidar que las marcas distintivas de la verdad salieron inmaculadas del túnel del desierto y así serán mientras esperan el regreso de Jesús. Dios se preocupa tanto con su pueblo, que en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, traza claramente su verdad desde el inicio de la iglesia cristiana, en los días de Cristo, hasta nuestros días, y nos da la seguridad de que no podrá existir confusión o malos entendidos en la búsqueda de la verdad.

Si amamos verdaderamente a Jesús, debemos recordar que su promesa es enviar al Espíritu Santo para iluminar el camino de la verdad. Sólo basta dejarnos conducir por Él y ser sensibles al sonido de su voz, que dice: “¡Sígueme!”

Mi compromiso:

Decido buscar, evaluar y frecuentar la iglesia que enseña todas las verdades que se encuentran en la Palabra de Dios.

Para meditar:

“La fe que por muchos siglos sostuvieron y enseñaron los cristianos valdenses contrastaba notablemente con las doctrinas falsas de Roma. De acuerdo con el sistema verdaderamente cristiano, fundaban su creencia religiosa en la Palabra de Dios escrita. Pero esos humildes campesinos en sus oscuros retiros, alejados del mundo y sujetos a penosísimo trabajo diario entre sus rebaños y viñedos, no habían llegado de por sí al conocimiento de la verdad que se oponía a los dogmas y herejías de la iglesia apóstata. Su fe no era una fe nueva. Su creencia en materia de religión la habían heredado de sus padres. Luchaban en pro de la fe de la iglesia apostólica, “la fe que ha sido una vez dada a los santos”. (Judas 3). “La iglesia del desierto”, y no la soberbia jerarquía que ocupaba el trono de la gran capital, era la verdadera iglesia de Cristo, la depositaria de los tesoros de verdad que Dios confiara a su pueblo para que los diera al mundo”.

(EGW. Conflicto de los Siglos, 62)

CUESTIONARIO:

1. Falso o Verdadero

- a) Necesitamos la luz que brinda la Palabra de Dios, para llegar al conocimiento de la verdad. ()
- b) Mujer, en profecía Bíblica, significa iglesia. ()
- c) Después de fracasar en la tentativa de destruir a Jesús, Satanás se empeñó en destruir a la iglesia, al pueblo de Dios. ()

2. Marque con una (X) la respuesta correcta:

- a) La profecía indica que la iglesia verdadera sería perseguida por 1260 días, en profecía cada día simboliza un año literal, es decir por 1260 años. ()
- b) Los cristianos fueron perseguidos por permanecer leales a la Palabra de Dios. ()
- c) La introducción de prácticas paganas, ídolos y supersticiones corrompieron la doctrina pura de la iglesia apostólica primitiva. ()
- d) En la Edad Media la antorcha de la verdad fue totalmente extinguida. ()
- e) Dios se preocupa con su pueblo, por esto en el Apocalipsis, explicó claramente la verdad desde el inicio de la iglesia cristiana, desde los días de Jesús, hasta hoy. ()

3. Completar:

“Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los

_____ de ella, quienes _____ los

_____ de Dios y tienen el _____ de Jesucristo”.

(Apocalipsis 12: 17).